

ENTREVISTA

Carmen Teresa Olmedo es uno de los rostros nuevos de la gestión de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha en diversas facetas en la provincia de Ciudad Real. Tras varios meses, la delegada provincial de Cultura, Turismo y Artesanía se ha puesto al tanto de todo lo que interesa a su departamento, entrando de lleno en esta entrevista en cuestiones turísticas ante la inminencia en su desarrollo de FITUR 2009.

«La mejor promoción del turismo en la región es el boca a boca»

Redacción

En Campo de Criptana es archiconocida, pero en el resto de la provincia no tanto porque lleva poco tiempo en el cargo. ¿Quién es Carmen Teresa Olmedo?

Soy una mujer de 38 años y, efectivamente, nacida en Campo de Criptana. Soy economista y hace unos años regresé de Cataluña tras diez años viviendo allí; estoy casada con un catalán.

¿Cuáles fueron sus inicios en política?

De siempre he sido militante del sindicato UGT, antes que en el PSOE. Al llegar a Campo de Criptana me dieron la oportunidad de ir como concejal independiente; me pareció una posibilidad muy interesante porque mi familia es gente de izquierdas, militante del PSOE. De ahí pasé a la Ejecutiva provincial y poco después me ofrecieron mi actual puesto en la Delegación, que no me lo pensé dos veces, afrontando este reto con muchas ganas e ilusión con el objetivo de servir a los ciudadanos lo mejor posible.

Llegó a la Delegación sin mucha experiencia previa, ¿qué se encontró allí?

Muchas novedades y, sobre todo, muy buenos compañeros en el trabajo. Se trata de un campo nuevo por descubrir y un auténtico reto; a mí siempre me han atraído los retos. Mis compañeros de la Junta y de la Delegación me acogieron con mucho cariño y me ayudan mucho. Ahora tengo que seguir aprendiendo todo lo posible y trabajar duro.

En cuanto al turismo, ¿cómo ve a la provincia de Ciudad Real?

Todavía nos estamos desarrollando. Esta provincia y esta región no han tenido el turismo como motor económico, históricamente. Pero a raíz del IV Centenario de El Quijote es cuando nos hemos dado cuenta del potencial económico que puede suponer, para Castilla-La Mancha en general y para Ciudad Real en particular, el turismo. A mí me ha sorprendido mucho el patrimonio histórico y natural que tiene nuestra provincia y que se puede ofrecer al turista. Si somos capaces, y desde la Junta se va a hacer todo el esfuerzo posible, el turismo será el

motor económico que salvará a algunos sectores en recesión. En los próximos años, la Junta de Castilla-La Mancha impulsará aún más sus políticas turísticas.

Habla de vender el turismo en esta provincia, que es la tercera más grande de España, con gran cantidad de cosas que visitar pero con muy poca información.

Pues sí, éste ha sido el gran problema histórico en Ciudad Real. En la zona centro siempre hemos tenido un cierto complejo de inferioridad, llegando a valorar más lo que viene de fuera que lo que tenemos dentro. Pero por suerte esto está cambiando en los últimos años. Somos conscientes de ser una comunidad autónoma con un gran potencial económico, cultural y turístico. Ciudad Real es una provincia muy grande pero con unas comunicaciones excelentes, que hacen que la provincia se pueda vender como conjunto para visitantes de otras comunidades, sobre todo de Madrid, que pilla muy cerca.

En breve se inicia la Feria Internacional de Turismo (FITUR), ¿con qué irá la provincia?

Iremos con tres representaciones: a nivel regional (Junta y Delegación), a nivel provincial (Diputación) y a nivel comarcal y local (mancomunidades y ayuntamientos). Queremos que todas las administraciones estén representadas en Fitur. Aparte de los productos tradicionales de otros años, como las rutas turísticas, se van a presentar dos productos muy importantes que buscan atraer a este turismo de fin de semana.

¿A cuáles se refiere?

Uno es la Ruta de José Luis Cuerda tras los veinte años de 'Amanece, que no es poco', que aunque no sea en la provincia de Ciudad Real beneficiará a esta pro-



vincia. Y el otro producto es '25 escapadas para viajar con niños', para que a través de las oficinas de turismo se informe a los visitantes de la existencia de rutas turísticas que se pueden llevar a cabo con niños, ya que en muchas ocasiones al ir con pequeños parece que se limita mucho el número de lugares a visitar. El Parque de Cabañeros será uno de los que más se benefician de este programa.

Ahora que cita Cabañeros, tenemos grandes y bellos espacios naturales y culturales disseminados por toda la provincia, pero quizás sí que adolecamos de déficit de plazas hoteleras para atender al turismo.

Pero yo creo que cada vez menos porque la gente se está dando cuenta de que esta provincia tiene unas posibilidades inmensas de turismo y desde la Junta los estamos potenciando. Cada vez se están creando más plazas hoteleras y, además, de calidad. El 70 por ciento aproximadamente de estas plazas que se están creando en turismo rural equivalen a hoteles de cuatro estrellas.

Se está potenciando la creación de casas rurales, ¿cómo se canaliza este tema para atraer al turismo?

Desde el año pasado tenemos como novedad la catalogación de las casas rurales mediante espigas. También estamos po-

tenciando las antiguas ventas, equiparándolas a los paradores nacionales. Estamos hablando de un turismo rural de calidad. Existe un organismo dentro de la Consejería de Cultura, Artesanía y Turismo que es el Instituto de Promoción Turística, al que los empresarios de la hostelería pueden acudir a fin de recabar información.

Como por ejemplo...

Este organismo tiene dos líneas de productos muy importantes que son el Divinum Vitae y Capitol del Vino, ambas de enoturismo. También se está potenciando lo que es el turismo de congresos. Y por último, también se está haciendo un gran esfuerzo por fomentar el turismo de balneario. En Ciudad Real existe la Oficina de Turismo de la Junta, que está para atender a estos empresarios y asesorarles en todo lo necesario para su negocio y cuenta con técnicos de turismo, publicistas, etcétera.

¿Podría decirse que el turismo en Ciudad Real está saneado?

Yo creo que goza con muy buena salud y desde la Junta intentamos que sea así y que se dé un servicio de calidad al turista. Nosotros vigilamos y regulamos para que esto sea así. La mejor promoción que puede tener el turismo en Castilla-La Mancha es el boca a boca. La consejera siempre dice que hay que tratar al turista de la misma manera que nos gustaría que se nos tratase a nosotros.

¿Hacen falta más oficinas de turismo en la provincia?

Hay muchas. Muchos ayuntamientos cuentan con este tipo de establecimientos y aunque sean de carácter municipal, desde la Junta se dan ayudas y subvenciones para se abran nuevos centros, así como para mantenerlos. En aquellos pueblo en que no hay

por se pequeños, desde la Consejería intentamos concienciar a los Grupos de Acción Local que a través de los fondos europeos aboguen por crear una red de oficinas y establecimientos turísticos que puedan ayudar a todos los municipios. Este tema sería muy interesante en la zona del Valle de Alcadia.

¿Cree que puede haber municipios en los que no se valora lo que realmente tienen?

En la Delegación es muy difícil que podamos potenciar pueblo por pueblo el turismo, porque son 102 los que conforman la provincia. Creo que los ayuntamientos cada vez más están concienciados con este tema, en muchos casos por necesidad. Pongo el ejemplo de Campo de Criptana, que es el que mejor conozco. Yo me tuve que ir de allí hace unos años porque no encontraba trabajo, pero estos últimos años hemos vivido un gran desarrollo político, económico tremendo. Y en Campo de Criptana contamos con un gran atractivo turístico como son los molinos de viento, algo que los propios habitantes nunca lo hemos entendido como algo turístico por verlos ahí siempre, desde que éramos pequeños; nos parecían algo normal, como la playa para la gente que vive en la costa. Pero con el tiempo nos hemos ido dando cuenta de que esto vende, sobre todo a raíz de la conmemoración del IV Centenario de El Quijote.

¿Qué quiere decir?

Algo tan sencillo como que los ayuntamientos se han ido dando cuenta del potencial económico que puede suponer el patrimonio con el que cuentan, pero también es cierto que aún hay localidades que no han apostado por el turismo, quizás porque en estos momentos aún tienen otros problemas a los que hacer frente.

¿El aeropuerto puede ser un nuevo revulsivo?

Con el Aeropuerto Central Ciudad Real queremos presentar nuestros productos turísticos en los lugares a los que llegan vuelos para atraer a turistas de esta zona. Este tema se ha trabajado mucho en Madrid por la cercanía, pero ahora con el aeropuerto Balears y Cataluña están mucho más cerca.